

Las nuevas líneas en Hispanoamérica

(Viene de la página 9)

hombre de negocios y los de político en defensa de los Estados Unidos deben producir una colusión. Es fácil confundirlos. Los Estados Unidos tienen invertidos en Hispanoamérica, por medio de compañías privadas, unos 10.000 millones de dólares. Cuando en Europa se levantan quejas por el exceso de inversiones de Estados Unidos, la referencia es a un capital invertido de 8.000 millones de dólares. Esta diferencia absoluta se acrecienta por el hecho de que Europa es una zona superindustrializada en la que las inversiones son relativas a una riqueza preexistente, mientras que Hispanoamérica está subindustrializada y la inversión se refiere a materias primas y su extracción, principalmente, lo cual supone un dominio directo sobre el suelo (explotaciones fruteras, mineras, petroleras) y sobre el hombre (mano de obra barata). Aún se puede hacer una valoración importante de matiz: mientras que en Europa el rendimiento obtenido por el capital es de un 6,7 por ciento, en Hispanoamérica alcanza casi el doble, el 11,8 por ciento. Es la medida matemática de la mayor explotación. El comercio de Latinoamérica con Estados Unidos representa el 42,9 por ciento del total. La cifra del comercio con la URSS es notablemente inferior, un poco más del siete por ciento. Sin embargo, ese siete por ciento y esas siete Embajadas preocupan notablemente en Washington. Se considera como un principio. Va, en efecto, en crecimiento. Tiene un atractivo: ofrece la inversión para reconversión industrial —como acaba de hacer con Uruguay, con el que ha firmado un tratado por 20 millones de dólares— o, más aún, el pago directo en moneda convertible dura, como acaba de hacer con Lima, a la que ha comprado lana contra dinero.

En el caso del Perú, como ejemplo actual, se advierte que si los Estados Unidos no aplican las sanciones y aceptan el principio de incautación pueden sentar un precedente grave, pero si aplican las sanciones pueden perderlo todo y además inclinarse a ese país —y a quienes le sigan— a negociar con la URSS y con los países europeos que, como Francia, están preparando desde hace años su penetración comercial en las zonas clásicas americanas. En la decisión de aplazar las sanciones ha intervenido también parte del grupo de presión capitalista, que no quiere perder mediante el bloqueo otros intereses peruanos.

Las coordenadas de la situación han sido planteadas ante el Congreso de los Estados Unidos por James R. Fowler, representante de su país en la Organización de Estados Americanos, y por Vaky, actual secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos (que va a ser sucedido por Meyer). El Congreso estudia las formas de ayuda a Hispanoamérica, y los funcionarios le han hecho saber que todos los esfuerzos realizados hasta ahora han sido absorbidos por causas naturales (se ha previsto desde 1961 un crecimiento de los productos nacionales brutos del 2,5 por ciento, pero el crecimiento demográfico ha supuesto un 3 por ciento) y que ello ha producido una inestabilidad política que ha producido desde la misma fecha de 1961 (la conferencia de Punta del Este) la caída por golpe de estado de 16 gobiernos. Para los dos funcionarios, el incremento de la ayuda y el desarrollo económico «producirá automáticamente cambios sociales y políticos» en el sentido de la «mística de la revolución democrática pacífica» que parecen aprobar. «Son locuras», les ha respondido el republicano Gross, y ha preguntado «cuánto dinero estas locuras cuestan a los contribuyentes americanos». Han costado —respuesta de Fowler— 9.200 millones, siempre tomando como base 1961. Es decir, casi tanto como el total de las inversiones privadas estadounidenses en Hispanoamérica. Es un camino clásico del dinero: los contribuyentes sostienen una implantación de tipo colonial, movidos por unos impulsos de ideología abstracta —unas veces puede ser nacionalista, otras el pretexto de la seguridad nacional es válido y en la nueva retórica se trata de la defensa de las libertades y de una especie de filantropía universal—, y los beneficios económicos van a parar a unas cuantas empresas. Es posible que todo el dinero obtenido de los contribuyentes para Hispanoamérica haya regresado ya a los Estados Unidos, y que haya regresado multiplicado por la explotación de las materias primas y de la mano de obra hispanoamericana, pero, desde luego, no ha regresado a las mismas manos, ni a tantas, como lo entregaron.

Por otra parte, es dudoso que este dinero llegue nunca a mejorar las condiciones sociopolíticas de Hispanoamérica. Oigamos al arzobispo de Recife, Helder Cámara, en las declaraciones que acaba de hacer en Londres: «Su contribución es nula si se compara el total de la ayuda recibida con las pérdidas que sufren las naciones pobres en razón del bajo precio a que son adquiridas sus materias primas. La injusticia que marca las relaciones comerciales entre países subdesarrollados y naciones ricas industrializadas hace ridícula toda forma de ayuda». La Alianza para el Progreso es «todo lo más un pago inadecuado por mercancías recibidas, y lo peor es que sea otro nombre para la explotación de los países pobres por los ricos». La doctrina de Helder Cámara es ésta: «Para que nuestras estructuras sociales cambien (las de Hispanoamérica y los países subdesarrollados) es preciso antes que los países industrializados conozcan una transformación de su propio orden social».

Nixon no puede esperar tanto tiempo. El aplazamiento de las sanciones contra el Perú y sus intentos de negociación o de modificación del paisaje político responden a su nueva manera cautelosa y expectante.



DUBCEK



HUSAK

Incógnita Husak

Antes de iniciarse la sesión del Comité Central en la que se decidiría la sustitución de Dubček por Husak en el puesto de primer secretario, la Policía había procedido a la detención de un centenar de personas consideradas «antisociales» y tomado las medidas oportunas en evitación de posibles manifestaciones. No las ha habido. Al pueblo checoslovaco no le ha sorprendido el cambio, ya que, desde los últimos incidentes antisoviéticos del 28 de marzo, se barruntaba el desenlace de una vertiginosa popularidad alcanzada con el comienzo de la llamada «primavera de Praga». Dubček no ha podido resistir a las presiones soviéticas. Su dimisión, aceptada inmediatamente por los miembros del Comité Central, ha sido considerada en algunos sectores como el final de la experiencia liberadora emprendida por él mismo. Su sucesor, Husak, a quien se presenta como «una inteligencia

al servicio de una ambición», es, sin embargo, un nacionalista convencido, un hombre que, según se cree, se resistirá a las presiones de la URSS. Inmediatamente después de resultar elegido para el puesto que dejó vacante Dubček —fue el propio Dubček quien le propuso al Comité Central—, Husak anunciaba que en cuanto finalizaran los «excesos anárquicos» y que el orden se estableciera en el país, llevaría a feliz término la política de liberalización, pero por cauces distintos a los emprendidos por su antecesor. «¿Cuáles? Todavía no se han hecho públicos. Aunque se prevé que su primer paso podría ser el restablecimiento de las relaciones «normales» entre Checoslovaquia y el resto de los países del Pacto de Varsovia.

Resulta sintomático que las primeras reacciones favorables a la caída de Dubček provengan de dichos países. Sin embargo, el Partido Comunista italiano no ha vacilado en condenar nuevamente la injerencia soviética en los asuntos de Checoslovaquia.

GROUCHOMARXISMO



Impresionado sin duda por la fuerza de su apellido, Groucho Marx —ahora sin hermanos— hace declaraciones políticas. El caricaturista Al Capp ha popularizado recientemente un dibujo en el que se ve una multitud rusa derribar de un pedestal el busto de Karl Marx y poner en su lugar el de Groucho Marx. Groucho Marx se manifiesta contrario a las revoluciones juveniles. «En mis tiempos —dice— también teníamos problemas, pero no quemábamos escuelas». «Los muchachos de hoy son detestables». «Lo que hay que hacer es explicarles lo que es la vida y, si no obedecen, aplicarles el gato de nueve colas». Este conservadurismo no está de acuerdo con otras teorías. Pro-

clama una reforma de los impuestos de manera que no se produzca la injusticia de que «quien gana 8.000 dólares al año paga demasiado, y el que gana cuarenta millones no paga nada». Se manifiesta favorable a las deserciones en el Ejército. «Sería distinto si estuviésemos realizando una guerra justa, si es que existen. Si yo fuera joven, no iría a luchar a las primeras líneas. Me iría al Canadá, a Suecia, me escondo (a o iría a la cárcel. No tenemos ningún derecho de luchar en el Vietnam. Tengo un hijo de veinte años y le aliento a escapar de la guerra». «Hay mil ochocientos almirantes y generales retirados manejando los negocios de las compañías de armamento. Les fu-

EN PUNTO

silaría a todos. Bueno, es una exageración. Pero no sería una gran pérdida...». «Entre el Pentágono y el "establishment" militar-industrial tenemos grandes oportunidades de ser aniquilados. Pero no puedo entender por qué Rusia se muestra también ansiosa por ser aniquilada». Se manifiesta contra las Iglesias y se proclama ateo. No cree en otra vida. «Harpo y Chico me prometieron que si había algo más allá

cuando murieran vendrían a ponerse en contacto conmigo. Nunca más he oído hablar de ellos. Vaya usted al jardín y rompa una flor en cuatro pedazos: nunca más será una flor». Un grupo de personas ha propuesto a Groucho Marx que se presente a las elecciones para gobernador de California. Groucho ha preguntado cuál es el salario: 35.000 dólares al año. Ha declinado el honor.

UN CONTINUADOR

Lin Piao, sucesor de Mao



LIN PIAO Y LIU CHAO CHI

Los sinólogos de todo el mundo estudian cuidadosamente las consecuencias y las líneas de fuerza del aún mal conocido noveno congreso del partido comunista chino. La escuela francesa tiende a creer que se ha marcado una «resurrección» del comunismo chino, tanto como partido como creador de doctrina internacional marxista por la «vía de Mao», mientras que la escuela norteamericana pretende que entre el grupo dominante de la minoría encabezada por Mao y el grupo controlado por los militares no hay, por ahora, más que un equilibrio provisional y que el comunicado final no es más que «una fachada de unidad». El dato más concreto de que se dispone es el del nombramiento de Lin Piao como sucesor futuro del Presidente Mao. No es una sorpresa. En agosto de 1966, una sesión del comité central del PCC nombró a Lin Piao vicepresidente único del partido, le puso a la cabeza de la «revolución cultural» y le dejó la dirección de la «guardia roja». El mariscal Lin Piao es ministro de Defensa desde 1959. Es un militar profesional, salido de la academia de Juam-pu (Wham-poo, en la ortografía inglesa), que se incorporó a la lucha revolucionaria cuando tenía ya el grado de coronel. Se pasó con todo su regimiento a Mao Tse Tung, en 1927, y ocupó un puesto de vanguardia en la «Larga Marcha». Es un intelectual de la guerra revolucionaria, y su libro «La revolución y la guerra» es un texto favorito en toda Asia. Su idea es la de una fusión continua entre las clases populares, los campesinos principalmente, y los elementos militares, de forma que el soldado ayude al campesino en los períodos en que es necesario y éste se convierta en soldado cuando las circunstancias lo exijan. Su obsesión, y su doctrina, es la de evitar el militarismo, o sea, la «deformación profesional del militar», que

puede hacerle ver todo —la política, la sociología, las relaciones internacionales— desde un punto de vista excesivamente especializado, de forma que los militares chinos, demasiado atentos a las organizaciones militares occidentales o soviéticas, podrían polarizarse en torno a esos «tecnicismos» —las nuevas armas, las nuevas estrategias— que les podrían identificar con los otros ejércitos del mundo en lugar de sobre las propias condiciones socioculturales de China. La «revolución cultural» estaba, en su origen, basada en ese deseo de eliminar todas las vivencias del pasado y todas las adherencias occidentales, un esfuerzo de anular las raíces para adaptarse exclusivamente a las condiciones actuales y locales. Los jefes militares acogieron de forma diversa estas ideas, que se iniciaron en 1965 con la abolición en los uniformes de todas las insignias o símbolos que mostrasen una escala de grados. Las bases ideológicas de Lin Piao se centran en su definición estratégica del «cerco de las ciudades por el campo», aplicadas a todas las situaciones políticas y militares. El cerco de las ciudades por las masas campesinas dio la victoria a Mao Tse Tung en la revolución. A escala mundial, el tercer mundo, con sus masas familiares, representan «el campo», mientras los países industriales son «la ciudad», que llegará a ser ahogada por la ofensiva campesina. La ideología de Lin Piao está perfectamente encajada en la de Mao, de forma que se le ha tenido como un portavoz del Presidente. La identificación de doctrinas entre estos dos viejos compañeros de revolución va probablemente más allá que la de un grado de dependencia de uno por otro. La fijación del noveno congreso en torno a Lin Piao trata de dar un sentido de continuidad al régimen actual.

LA BOLSA DE MADRID

Altos índices de rentabilidad

El Banco General del Comercio y la Industria acaba de publicar un interesante trabajo sobre la evolución de la Bolsa de Madrid en los últimos años. En él se pone de manifiesto el rápido crecimiento que se está operando a partir de 1968, aumentando notablemente el nivel de contratación, que pasó de 19.318,1 millones de pesetas en 1967 a 27.435,3 millones de pesetas en 1968, así como el volumen de emisiones públicas y privadas, cuyo crecimiento puede estimarse en torno al 35 por 100. Destaca el Servicio de Estudios del Banco General, el decisivo papel jugado por las ampliaciones de capital, especialmente las llevadas a cabo sin desembolso alguno por parte del accionista, es decir, las realizadas con cargo al Fondo de Regularización de Balances. «El impacto de éstos ha sido tan fuerte que se puede afirmar sin temor a error que, un gran número de inversores, a la hora de programar sus compras de valores, toma como uno de los elementos básicos de su actuación la cuantía del Fondo de Regularización que queda por distribuir». En otras palabras, las inversiones en Bolsas han dejado de orientarse por el que podría denominarse «criterio de rentabilidad» (distribución de dividendos, primas, etcétera, para hacerlo, según criterios especulativos, en torno a las posibles ampliaciones de capital. A éstas ya nos hemos referido en otras ocasiones, ya que las mismas están constituyendo una de las fuentes de beneficios especulativos más importantes de los años 60.

Sin duda alguna, las ampliaciones que han contado con una mayor aceptación han sido las llevadas a cabo por los grandes Bancos. Sus posibilidades, en los próximos años, son más reducidas dado que difícilmente pueden sostener el ritmo mantenido en años anteriores, al haber aumentado considerablemente su capital. Otros Bancos y entidades secundarias, que iniciaran posteriormente este proceso de ampliaciones, ofrecen ahora mejores perspectivas y una mayor capacidad de maniobra. En general puede decirse que este mecanismo continúa siendo durante 1969 el centro de gravedad sobre el que gira la expansión del mercado bursátil.

Por último, a título de información, escogemos una selección de aquellos valores cotizables en la Bolsa de Madrid que, según las estimaciones del Servicio de Estudios del Banco General, han obtenido un índice de rentabilidad superior al 50 por 100 durante 1968. Para esta estimación se ha tenido en cuenta: a) los dividendos repartidos durante el año; b) las primas de asistencia a Juntas Generales, y c) el valor medio de los cupones o derechos de las ampliaciones de capital. Su relación es la siguiente:

BOLSA DE MADRID

Valores (cotizables en Bolsa) con rentabilidad superior al 50 por 100 durante 1968

	%
Banco Exterior de España	59,74
Banco Central	53,33
Banco Hispano Americano	66,12
Banca López Quesada	68,07
Banco Mercantil e Industrial	80,16
Banco Popular Español	78,03
Banco Continental	76,45
Banco de Valencia	129,41
Banco de Santander	51,16
Ebro	135,92
Galerías Preciados	103,98
Cementos Alba	73,57
Dragados y Construcciones	71,57
El Encinar	116,86
Inmobiliaria Urbis	107,56
Duro-Felguera	84,38
Trasmediterránea	65,24
Unión Española de Explosivos	52,06

A. L. M.